



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

★ N°1019 ★ 26 de Febrero de 2016 ★ \$ 5.-

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario de los Trabajadores



**Hay bronca, hay indignación, hay lucha
LA MÁS MÍNIMA CHISPA
PUEDE ENCENDER LA MECHA**

Hay bronca, hay Indignación, hay Lucha

LA MAS MINIMA CHISPA PUEDE ENCENDER LA MECHA

El dolor y la bronca frente a tanta indignidad no es una queja o un lamento, es un dedo acusador a los responsables directos de tantos padecimientos, a los que se apropian de nuestro trabajo, a los que saquean nuestras riquezas: las empresas monopolistas, su gobierno y todas las instituciones del Estado que están subordinadas a ellas.

Como clase trabajadora y como pueblo, nada tenemos que ver con ellos, no tenemos por qué buscarle soluciones a sus problemas. Nuestro objetivo de dignidad y de futuro es diametralmente opuesto al de estos delincuentes.

Es evidente por estos días que el gobierno de los gerentes -encabezado por el ingeniero Macri- no puede tapar el sol con un dedo. Y no lo decimos por las agobiantes temperaturas que golpean cada jornada diaria y laboral, sino por la enorme evidencia de **lo mal que estamos viviendo**. Más allá de los “cambios” de gobierno, los padecimientos del pueblo no sólo no tienen ni un atisbo de solución sino que empeoran. Y esto es algo que tenemos “pegado en la piel”, ya se sabe que no hay nada que esperar, que nada van a cambiar para mejorar nuestra existencia.

Por más esfuerzo que hagan o que intenten, la facción de la burguesía monopolista en el gobierno no puede esconder esta situación; por acción o por omisión, una tras otra de sus “intervenciones” no hacen más que desnudar su crisis política.

El impresionante aumento en las tarifas eléctricas -y en breve en las del gas- mientras hay cada vez más usuarios afectados a cortes de energía que duran días y días; la escalada de precios en los artículos de la canasta básica que no se detiene y demuele nuestro salario, que pre-

tende ser “combatida” con una *app* para celulares smartphone (¿?); los rimbombantes anuncios en relación al mal llamado impuesto a las ganancias al salario que resultaron ser toda una vil y tramposa mentira a la hora de los papeles (ver nota en nuestra página web del día domingo 21 de febrero pasado); o la difusión del “nuevo” protocolo antipiquetes, pretendiendo por reglamento encorsetar la lucha del pueblo... dan sobrada muestra de lo que decimos.

Es necesario tener muy presente que, la situación política que nos “presenta” la burguesía monopolista en el poder, es totalmente diferente en relación a lo que pasa por abajo: el dolor frente a la indignidad a la que nos condenan no es solamente una queja o un lamento, **es un dedo acusador a los responsables directos de tantos padecimientos**, a los que se apropian de nuestro trabajo, a los que saquean nuestras riquezas, a las empresas monopolistas y a todas las instituciones del Estado que están subordinadas a ellas.

No hay desánimo o desentendimiento. Por el contrario: **hay bronca, hay indignación.**

Un sinnúmero de experiencias de lucha se vienen sucediendo inclusive antes de finalizado el año pasado, enfrentando el intento de disciplina-

CON O SIN PARITARIAS AUMENTO MÍNIMO DEL 50% A TODOS LOS SALARIOS

miento; que buscan una salida concreta por fuera de la “institucionalidad” establecida, una salida con decisiones directas de los trabajadores y el pueblo.

Hay que profundizar la confrontación política y no darles respiro. En este contexto y como ya lo venimos señalando, la lucha por un aumento salarial del 50% con o sin paritarias pasa a ser un eje central de la lucha política; atado por supuesto a todas las mejoras necesarias en las condiciones de trabajo y de vida.

No es casual que en este contexto, los gremios (pertenezcan al sector que sea, con discursos más “progres” o no) están tratando de oficiar de bomberos, intentando apagar el incendio que se les viene encima. Y cuando no pueden hacerlo por la presión de las bases, se montan sobre los genuinos reclamos para ver si pueden desnaturalizarlos.

El estado de bronca es muy marcado y ellos lo saben, como saben también que los planes de producción que ya tienen en marcha no admiten ni una sola hora de paro.

Pretenderán corrernos con cualquier argumento para que nos quedemos en el molde, pero **ellos saben que la más mínima chispa puede encender la mecha, lo peor que les puede pasar como clase en este momento es que se profundice el conflicto con los trabajadores.**

Como tantas veces lo hemos señalado, aunque a veces parece “que no pasa nada”, cuando se mueve

aunque sea un poquito el avispero, por abajo pasa de todo. Y somos los trabajadores los que debemos cubrirnos las espaldas, nadie va a venir a hacerlo por nosotros. Nos respaldamos nosotros.

Este escenario de la lucha de clases **les duele**, porque es un nuevo escalón en el terreno de la lucha política, que deteriora aún más la dominación de la burguesía.

La expresa debilidad política del gobierno (y de las “oposiciones”) y la propia crisis, pone a la oligarquía financiera y a sus instituciones en el centro del huracán, como responsables directos de todos los males que aquejan a nuestra clase obrera y a nuestro pueblo.

Nada tenemos que ver con ellos, no tenemos porqué buscarle soluciones a sus problemas. Nuestro objetivo como clase y

como pueblo es diametralmente opuesto al de estos delincuentes. Contamos con las fuerzas de toda una clase, de todo un pueblo que erosiona, diezma y deteriora el poder de la burguesía; la lucha de todo el pueblo es parte de una sola lucha, la lucha de clases, y esto es lo que obliga a los revolucionarios a elevar la mirada, creciendo nuestro compromiso.

Trabajemos en profundidad para **consolidar el proyecto revolucionario**, fortalezcamos todas nuestras organizaciones a partir de la unidad política, capaz de ser la dirección y la bandera de millones de compatriotas, para terminar con el desamparo en donde nos han sumergido el poder monopólico y su sistema capitalista.★

Los problemas del pueblo no tienen un atisbo de solución, empeoran. Esto ya se sabe, no hay nada que esperar, La burguesía nada va a cambiar para mejorar nuestra existencia.

EL GOBIERNO DE LOS MONOPOLIOS EXIME DE IMPUESTOS A LA MEGAMINERÍA Y NO A LOS TRABAJADORES

El actual gobierno, a dos meses de asumir, creyó que podía caminar por el despeñadero como si estuviera en el jardín de su casa. Los primeros tramos de su gestión, intentando cumplir a rajatabla los intereses económicos que representa, lo pusieron de cara a la realidad. **Se gobierna para los monopolios, lo demás no importa nada.**

Así, desde pagar las deudas a los llamados fondos "buitres", quitas de subsidios de la luz y el gas dándole un golpe tremendo al bolsillo de nuestro pueblo, sumado a la devaluación de la moneda y una inflación galopante, despedir trabajadores del Estado justificando que son "ñoquis" con la intención de disciplinar a la clase obrera, y esforzarse por todos los medios de poner irrisorios techos a las propuestas salariales.

Ahora dio un pasito más y terminó desbarrancando: **eximió de retenciones a la minería** (le eliminó el impuesto a la ganancia) como una medida más en beneficio del saqueo que estas realizan, en su totalidad multinacionales que aparte de llevarse nuestras riquezas destruyen todo lo que encuentran a su paso, desde la contaminación a las aguas y con ello todo lo que porta VIDA, en varios kilómetros a la redonda.

No les importa volar una montaña con tal de extraer lo más rápido posible y así apropiarse de la tercera reserva minera más importante del planeta según los especialistas. Superexplotan a nuestros obreros, destruyen las economías regionales y tienen la impunidad y prepotencia que hasta se sienten territorialmente dueños de un Estado dentro del Estado. Aparte, ahora, este gobierno, acaba de aprobar la construcción de una ruta monumental entre San Juan y Mendoza, para que puedan sacar los minerales por Chile.

Eximir de impuestos a la mega minería no estaba dentro de las promesas de campaña...

Pero tranquilos señores que esto no es gratis. Se paga y se paga muy caro. Ya los más fieles aliados del gobierno, se hicieron a un costado. No quieren quedar pegados.

Pero la cosa es mucho más profunda que el simple oportunismo de sus aliados Massa y Carrió. Este gobierno desbarrancó. Toma estas medidas porque se lo exigen sus patrones y porque es representante, entre otros, de tales intereses. Pero la calle habla a viva voz en los lugares de trabajo, en las paradas, los comercios, etc. Ya es un clamor popular en repudio a las medidas de este gobierno, a pesar que aún todavía no se materializa en una gran rebelión.



El aislamiento a todas estas políticas gana la calle, pero a todo esto hay que agregar, por si fuera poco, la agenda que propone el pueblo trabajador en las discusiones paritarias que se avecinan. Ya es un hecho el debut con el conflicto docente en puertas, ni hablar de la industria en todas sus gamas y el transporte. Es decir, solamente la presión a la que está sometido este gobierno hace que acuse el golpe. Cuentan a su favor con el Estado y todos sus resortes, y con los medios de difusión masivos que no dejan de traslucir las dificultades que se vienen en el enfrentamiento salarial y lo que de ahí suceda a futuro en la política y en la economía.

La debilidad es muy grande y la bronca crece a pasos agigantados. Es un momento óptimo para darle un gran golpe a tanta soberbia y explotación. Es un momento preciso, como venimos afirmando, para no dejarlos gobernar. Si ellos gobiernan tranquilos, hacen los negocios tranquilos. Es decir, más opresión, hambre y miseria. ★

A propósito de lo que denunciamos, publicamos una declaración textual de la asamblea de vecinos de Esquel, en donde se repudia la quita de retenciones y se demanda la prohibición de la megaminería:



DECLARACIÓN DE LA ASAMBLEA ESQUEL POR LA QUITA DE RETENCIONES A LA MINERÍA

Frente a la quita de retenciones a la minería anunciada el viernes 12 de Febrero por el Presidente Mauricio Macri, en acuerdo con los Gobernadores Uñac y Corpacci de las Provincias de San Juan y Catamarca respectivamente, la ASAMBLEA DE VECINOS AUTOCONVOCADOS DE ESQUEL, Chubut, declara que esta decisión política:

- Profundiza el proceso de saqueo y contaminación iniciado y avalado por la Ley de Inversiones Mineras de la era menemista y sucesivas normas sancionadas durante el gobierno kirchnerista, y favorece pura y exclusivamente a las corporaciones mineras y los sectores de poder económico concentrado.

- Ignora las probanzas científicas y fácticas sobre la incompatibilidad de la explotación minera y el cuidado del medio ambiente.

- Atenta contra la salud y la vida de las poblaciones directamente e indirectamente afectadas por las explotaciones mineras.

- Vulnera los derechos de la naturaleza y los derechos humanos de todos los habitantes del país.

- Desconoce las luchas ciudadanas que las comunidades cordilleranas desplegamos desde hace años.

Es por ello que:

- Reafirmamos que otorgar beneficios de cualquier índole al sector minero viola principios constitucionales y quebranta la legislación vigente y convenios referidos a la Protección de Derechos de la población

- Ratificamos la necesidad de PROHIBIR LA MEGAMINERÍA y por esa razón mantendremos, como lo hacemos desde hace más de 13 años, nuestra presencia permanente en las calles.

- repudiamos enérgicamente la decisión política tomada por el gobierno nacional PRO en acuerdo con gobernadores peronistas que resuelve la quita de las retenciones a la minería.

**ASAMBLEA DE VECINOS AUTOCONVOCADOS
POR EL NO A LA MINA
ESQUEL, CHUBUT, 13 de febrero de 2016**

UTOPIA ES CREER QUE RESOLVER ALGUN PROB

La burguesía inunda nuestras vidas a través de su propaganda cotidiana, haciendo fundamental hincapié en que “no hay vida” por fuera del capitalismo, que a lo que podemos aspirar –en todo caso- es “a mejorarlo”... “a humanizarlo”; y que pensar en otra cosa “es utópico”...

La vida ya demostró que utópico es creer que el capitalismo puede llegar a humanizarse, o a resolver siquiera algunas de las miserias que sufrimos los seres humanos; muy por el contrario, cada día demuestra que en la ambición de obtener mayores niveles de plusvalía, vale todo.

La crítica al sistema capitalista comúnmente se centra en los aspectos que hacen a la producción y a la distribución de los productos materiales. Así, se discute el papel de cada clase antagónica, **burguesía y proletariado**, siendo la primera la dueña de todos los medios de producción y por lo tanto, con “derecho” a apropiarse de todo lo producido; y la segunda, la que produce todo lo existente y con “derecho” –según las leyes y constituciones de este sistema social- sólo a percibir su salario.

El antagonismo se expresa en la lucha de clases por la apropiación del producto social o lo que los burgueses llaman *la distribución de la riqueza*.

La riqueza social está constituida por bienes materiales, y la puja se da en torno a ella y a la disparidad en que cada clase recibe parte de la misma.

En este sistema, la principal fuerza productiva de la sociedad, el ser humano, no sólo no se desarrolla sino que desciende día a día en su calidad de ser y existir.

Para la burguesía: todo, y para el proletariado solamente su salario, siendo los sectores intermedios laboriosos los que participan, en parte, con ingresos o pequeñas ganancias que sólo les permiten subsistir o vivir un poco más cómodamente que el proletariado.

Debido a ello, muchas veces, sino siempre, se pierde de vista la esencia del problema que queda reducido a la disputa por la parte de la torta que, en términos de números, porcentajes, estadísticas (cuando el Estado las muestra), aparece expresando el problema que, luego, los medios que las publican y los voceros que las reproducen,

de tanto repetirlas se reducen a cuestiones de precios, inflación, etc.

De tal forma, detrás de dichos porcentajes, o discusión sobre bienes materiales, **desaparece el ser humano**, centro real de todo el problema y principio activo y, a la vez, fin de toda producción.

Entonces, cuando incorporamos en toda su magnitud al ser humano trabajador, productor y reproductor de la vida y de la naturaleza que lo rodea y de la que se ha convertido en su transformador, el problema de la crítica al capitalismo se agiganta tomando **la verdadera dimensión que tiene**.

Este sistema, no sólo no da respuesta a la cada vez más injusta situación material generada en la distribución de la riqueza dependiente del modo de producción que la genera, sino que, al ser humano productor de todo lo existente, el proletariado y los sectores populares, se le hace sumamente gravoso poder producirse y reproducirse como tal, quedando sujeto a sobrevivir de una manera in-

EL CAPITALISMO PUEDE PROBLEMA DE LA HUMANIDAD

inhumana en medio de la abundante riqueza material que ha logrado producir socialmente y que, contradictoriamente, se erige como un enemigo implacable que destruye su vida y la hace insoportable, condenándolo a transcurrir sus horas diarias envuelto en problemas no sólo de cómo satisfacer su sustento, sino de seguridad, enfermedades curables, o evitables, inestabilidad, falta de futuro promisorio, etc.

Y todo eso, debido a que, **a pesar de esa abundancia, dicha riqueza no le pertenece, pues es de la clase minoritaria y parasitaria.**

La crítica al sistema capitalista es la falta de calidad de vida que hace que el ser humano no encuentre sosiego ni posibilidad de hallarlo, y menos de ir desarrollando sus potencialidades para ascender como persona transformadora de la realidad y de la vida social.

Su tiempo diario está condicionado a conseguir los medios con los cuales poder reproducir su vida como proletario y no como ser humano pleno capaz de elaborar los medios y los planes para ascender como individuo libre frente a la naturaleza de la que es parte indudable pero transformador en beneficio propio y de las futuras generaciones.

La principal fuerza productiva de la sociedad, el ser humano, no sólo no se desarrolla sino que desciende día a día en su calidad de ser y existir.

La destrucción del sistema capitalista es no sólo necesaria para orientar un destino de la producción de bienes materiales a la clase productora y sectores trabajadores del pueblo, sino también y, fundamentalmente, para **la producción y reproducción de un**

ser humano libre y capaz de elevar su potencial de vida.

Por eso, es muy importante comprender que cuando hablamos de una revolución socialista no es otra cosa que profundizar las luchas de HOY que ya tienen ese germen, que en la práctica concreta son una expresión de lo nuevo y llevan consigo lo revolucionario.

Que decenas de miles, o mejor dicho millones, sepan que esas formas que hoy implementan para la lucha tienen que transformarse en un nuevo Estado que



ponga desde el vamos al ser humano por sobre las necesidades de los grandes negocios.

Es imprescindible hacer fluir de manera masiva las ideas socialistas, las ideas revolucionarias; que no hay otra forma de resolver los problemas de la vida cotidiana si no luchamos por el poder político; al capitalismo si no lo hacemos caer, solo no se cae. ★

ACERCA DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO Y LA CLASE OBRERA COMO PRINCIPAL PROTAGONISTA

“El partido de los trabajadores es la fuerza política que se encuentra en beligerancia contra la burguesía” decía Lenin. Fortalezcamos el partido revolucionario pegado al verdadero escenario de luchas; masividad significa que los verdaderos damnificados por la explotación, tomen el rol protagónico en el presente y por su futuro.

A lo largo de sus 50 años de historia, en nuestro Partido ha sido y es determinante la expresión de la lucha de clases. Desde aquellos inicios, aparece la importancia que se le dio a la composición de clases de nuestra fuerza, contemplándose la cantidad de compañeros que venían de la intelectualidad, de áreas profesionales, estudiantes, del campesinado, del proletariado, etc.

Esto traslucía la idea de que la garantía del triunfo de las posiciones verdaderamente revolucionarias y la resolución de las propias contradicciones dependía de una cuestión cuantitativa; pero a pesar de ello, esta concepción comenzaba a ser lo más avanzado para la época y para la forma de construcción de las fuerzas revolucionarias en el país.

Luego vinieron etapas de agudización de la lucha de clases, la etapa de proletarización del Partido, donde encontramos experiencias de distintos compañeros que viniendo de otros sectores del pueblo, ingresaron en las fábricas sumándose a las filas del proletariado.

Nuestra historia política es riquísima e inagotable en función de lo transitado junto a la clase obrera; luego de la derrota en la década del 70, los años de cárcel, luego del exilio, luego de la reconstrucción; lejos en el tiempo pero grabado a fuego en nuestro ADN quedan esas experiencias, y lo cierto es que todo ha forjado al PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES y **lo ha unido indisolublemente a la clase obrera.**

Ha quedado muy claro en nuestra concepción el papel de la clase obrera en el proceso revolucionario, tenemos una organización política que plantea la dirección de la clase obrera en la Revolución Socialista, como así también de la toma del poder.

En vistas a la situación que nos toca transitar enfrentando a la burguesía y al gobierno de los monopolios, y a la necesidad de fortalecer las herramientas para ello, nos parece necesario realizar algunas reflexiones respecto a la fuerza política revolucionaria.

En el afán de desprendernos de cualquier atisbo de soberbia, a veces quedamos atados a lo “políticamente correcto”, a lo respetuoso; lo que en esencia no está mal en tanto y en cuanto en ese tren no pequemos de *humildad* y subestimación a nuestra propia política. Sabemos lo que tenemos que hacer y el papel de la clase a la que pertenecemos, pero no siempre podemos poner sobre la mesa lo que somos, lo que significa el proyecto revolucionario. Acen-

tuar nuestras abismales diferencias con los partidos proselitistas es despojarse absolutamente de cualquier actitud panfletaria hacia las masas, porque la realidad marca exactamente lo contrario.

"El partido de los trabajadores es la fuerza política que se encuentra en beligerancia contra la burguesía" decía Lenin. Nuestro Partido no sólo es beligerante contra nuestro enemigo de clase –la burguesía– sino que además, desde su fundación, fue sostenido por los aportes de las masas y jamás recibió una prebenda de la institucionalidad burguesa.

Nuestro Partido no es un partido que le dice a la clase trabajadora *lo que tiene que hacer o a lo que debe aspirar* –como pretenden hacer los partidos funcionales al sistema–, porque nuestro partido **es la clase trabajadora construyendo un partido revolucionario.**

Siempre lo fue, disputándole el poder a la burguesía; en toda su historia, el PRT ha sido y es netamente proletario en su concepción y composición.

La construcción del Partido al pie de la máquina. En esta definición –casi una "marca registrada" que lleva años entre nuestros compañeros– se refleja el tipo de partido que construimos, porque no se puede dirigir ni hacer una revolución con las herramientas de la burguesía.

Y tenemos que fortalecer un partido pegado al verdadero escenario de lucha, por-

que la masividad significa que los verdaderos damnificados por la explotación tomen el rol protagónico de las luchas sin que ningún *abanderado* pretenda llevar los reclamos hacia otros escenarios.

Porque no existe organización política superior a toda la organización política que la clase trabajadora despliega para la producción, y porque esa organización lleva implícita la unidad indisoluble con todo el pueblo.

La próxima realización de nuestro XVIº Congreso, dará un nuevo impulso a los criterios que expresamos. Más allá de los aspectos de la realidad política o estatutaria, el próximo Congreso nace desde las fábricas, desde las experiencias de masas, desde cada barrio, desde cada hospital, cada escuela. Porque de hecho es lo que está sucediendo; esa es nuestra práctica política cotidiana, de todos los días.

La forma de expresión política y síntesis histórica de lo transitado en este último periodo es el desarrollo político de la revolución, que tiene a la clase obrera y al pueblo como artífices.

Muchas experiencias en las que los revolucionarios hemos jugado un papel trascendente, jalonan la síntesis política que se plasmará en esta nueva etapa, en nuestro próximo Congreso y en la construcción y el fortalecimiento de las herramientas para la revolución. ★



Una superpotencia capitalista
tenida por las injusticias.

LA REPUBLICA DE LA INDIA UNA CALDERA A PUNTO DE ESTALLAR

Los contrastes marcan la historia y el presente de la India. Para los empresarios y los funcionarios a su servicio, es una tierra de grandes beneficios. Hablan de progreso y desarrollo, mirando sus bolsillos repletos. Para las grandes mayorías, el panorama es de sacrificio y sufrimiento. Sus preocupaciones son las dificultades de hoy y las soluciones que necesitan conseguir con urgencia. Ambos sectores están en abierta disputa.

La mirada del capitalismo encuentra una situación brillante en la India. Las razones son amplias: 1.200 millones de personas (2º puesto en el mundo); u\$d 4,2 billones de PBI (4º puesto en el mundo); 3.287.595 km² de superficie (7º puesto en el mundo); 1.325.000 de militares activos (3º puesto en el mundo). Muchos otros indicadores cuentan para definir su importancia, pero sólo agregaremos dos: 100 personas se reparten el 25% de la riqueza del país. Existe una inmensa población disponible para los negocios que decida la burguesía: 500 millones de asalariados. Se trata de grandes monopolios como Tata, Jindal, Vedanta, Mittal, Infosys, Essar, Sterlite o Reliance.

Como contrapartida, aparecen los números que describen la situación social. Los indicadores muestran una realidad muy distinta: 960 millones de personas viven con u\$d 0,40 (cuarenta centavos!!!!) por día; el salario promedio es de u\$d 1.45 por hora; la mitad de los niños están malnutridos; el analfabetismo es del 35% (mucho mayor entre las mujeres). La pobreza extrema aqueja a la mitad de la población y las necesidades de agua potable e higiene ambiental, vivienda, salud y educación son terribles. Para las grandes mayorías de la India, el suyo es un país pobre.

Para colmo de males, la gran nación heredera de Gandhi arrastra las cadenas del ancestral sistema de castas, que separa a la sociedad en grupos rígidos que no pueden relacionarse entre sí. Sus contrastes están marcados por el acceso a los bienes, a la salud, a la educación, al ejercicio de sus derechos civiles. En la "democracia más grande del mundo" hay algunos que son más iguales que otros. Las disparidades abarcan aspectos culturales como la lengua o la religión, aparte de las diferencias étnicas. Y sobre todo, la opresión del sistema se apoya sobre las mujeres y los niños, que sufren sus peores castigos.

Nada de esto es un accidente. La pobreza tan extendida es la condición básica para el dominio de los sectores concentrados. Los grandes señores de la India sostienen su poderío desde la época colonial, cuando estaban bajo el imperio británico. Mutaron en algo sus caras y sus formas, pero se sostienen en la explotación del pueblo trabajador, sumido en la miseria.

Algo se mueve por abajo...

El gobierno nacional indio está dirigido por el Primer Ministro Narendra Modi del partido nacionalista hindú Bharatiya Janata Party (BJP), en el cargo desde 2014. Ha llevado adelante una política clara de estímulo y privilegio para los negocios de las grandes empresas. Con su respaldo, las tasas de crecimiento de la economía del país han sido extraordinarias, siempre en beneficio de los sectores concentrados. Por supuesto, no le temblaron las manos para recortar el presupuesto del estado en áreas sensibles como educación y salud, o para aumentar las cargas impositivas que recaen sobre el pueblo.

Pero no es un lecho de rosas para la burguesía dominante. Muestra de ello fue la huelga general convocada por las centrales sindicales nacionales el 2 de septiembre del año pasado. El objetivo era denunciar los planes de reforma laboral que quitaban derechos a los trabajadores. Fueron más de 150 millones de personas en protesta de punta a punta del país. Ya a principios de año tuvieron que dar marcha atrás en un proyecto privatizador en el sector minero. Una huelga que involucró a 500.000 obreros durante dos días torció el brazo del gobierno. Caso similar al de las obreras del té, que construyeron una organización por fuera de los sindicatos y comenzaron una disputa por las condiciones de trabajo y el salario que recibían.



La huelga de 6000 jornaleras del estado de Kerala arrancó una serie de reivindicaciones a sus patrones de la trasnacional india Tata, y marcó un ejemplo a las mujeres del país.

La juventud levanta las banderas de la dignidad

El episodio más relevante de estos últimos días tiene como protagonistas a los estudiantes universitarios. El motivo principal de las protestas es el arresto de un dirigente del centro de estudiantes de la Universidad Jawaharlal Nehru (JNU), Kanhaiya Kumar, acusado de sedición y prácticas antinacionalistas. Pero más allá del caso Kumar, y de otros detenidos en la misma situación, lo que denuncian es la política de persecución a los opositores al actual gobierno. La libertad de expresión está en cuestión en la India. La imposición de un discurso único con componentes nacionalistas, racistas, fundamentalistas religiosos, sirve para afianzar los proyectos sociales y económicos impuestos desde el poder. Por eso es preocupante para el gobierno que los salones de clase y los campus universitarios estimulen el pensamiento autónomo y la crítica a las políticas vigentes.

El encarcelamiento de Kumar, con bases débiles en la acusación, se hizo con una figura penal que viene de 1860, en plena etapa colonial. La herramienta que sirvió a los extranjeros para encarcelar a Gandhi en 1924, ahora la utiliza el gobierno nacionalista contra los jóvenes disidentes.

Pero el impacto que lograron dista de ser el buscado. Miles de estudiantes llamaron a la huelga en la JNU. Han marchado junto a los profesores y egresados, con apoyo de la sociedad general, por las calles de Nueva Delhi. Fueron miles que llevaron el rostro de Kumar en el pecho y exigieron su liberación. Los titubeos del sistema judicial siguen echando leña al fuego, porque retardan la resolución del caso. Ahora la protesta se está extendiendo a otras universidades del país.

La voz del movimiento expresó el sentimiento de un amplio sector de la juventud india: los que se dicen patriotas están destruyendo la constitución y atacan los derechos de los otros ciudadanos. La persecución de los disconformes sirve para esconder los recortes en ayuda social y atención sanitaria, la privatización de las jubilaciones, la expansión de la mercantilización de la educación. La pelea es por el 80% de pobres de la sociedad, que tienen vedado el acceso a la educación superior. Su presupuesto es ínfimo, y cuenta con pocos recursos, en especial apoyo para los estudiantes con mayores necesidades.

La lucha de los estudiantes está en sus comienzos. En un par de semanas encontrará la oportunidad de entroncarse con otros sectores, cuando se lleve adelante una nueva huelga general, prevista para el 10 de marzo. Es la fuerza de abajo, que marca un rumbo claro en la construcción de una sociedad distinta. Es el pueblo de India, que conquista su dignidad. ★

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores**
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 48°. Editorial El Combatiente.
prtarg.com.ar
elcombatienteprt@yahoo.com.ar
Aparece el 2° y el 4° viernes
de cada mes.



ACCIÓN DIRECTA Y ORGANIZACIONES DE DOBLE PODER

¿Qué impulsa a “personas comunes” a realizar acciones como estas? ¿Cuáles son las causas que las lleva a ejercer la acción directa?

La respuesta es simple: el Estado y todas sus instituciones han llegado a un nivel de degradación tan profundo que, ya no sólo no pueden dar respuesta a las necesidades más elementales del pueblo sino que, además, cuando deberían defender a la

A principios de noviembre del año pasado, en el diario Río Negro apareció una noticia con el título “*Vecinos lincharon a los Bin Laden y le quemaron la casa*”, el hecho ocurrió en la toma La Familia, en el este de la ciudad.

Vecinos en diálogo con LU5 reclamaron asistencia del gobierno. “*Queremos al ministro de Seguridad (Gabriel Gastaminza) que se acerque a la toma*”, solicitaron. “*Estamos cansados que roben, amenacen y nadie hace nada. La gente dijo basta, no los quiere más acá. Ellos están acomodados políticamente y todos lo sabemos*”, añadieron.

Más recientemente, el 13 de febrero, en el Barrio Cordón Colón, según informó el mismo diario “*Vecinos incendiaron la casa de un presunto narcotraficante*”.

Según el medio, “*Un grupo de jóvenes arrojaron las primeras piedras. Con los rostros tapados desencadenaron los gritos y las corridas que provocaron que el barrio saliera a la calle. La policía iba en camino y cuando llegaron, unas 50 personas que arrojaban todo tipo de elementos contundentes contra la casa*”.

Luego agrega: “*En un momento el fuego apareció en el sector trasero de la vivienda. En el fondo, una Eco Sport y un Peugeot gris, ardían y las agresiones de los vecinos no se detenían*”.

Noticias como estas, son publicadas habitualmente en la sección Policiales, **tratando de ocultar la connotación política de las mismas.**

gente de los delinquentes, lo que hacen es proteger a los delinquentes de la justa furia de los vecinos que son agredidos permanentemente por éstos.

Ante esta situación de abandono por parte del Estado, **el pueblo toma en sus propias manos la resolución de los problemas, ejerciendo un doble poder**; es decir, un poder paralelo al del Estado o, dicho de otra forma, se organiza en forma independiente por fuera de todas las instituciones del sistema.

Esta forma de organización, es utilizada por el pueblo para solucionar también otras necesidades, como la falta de agua, el mal funcionamiento del transporte público, las inundaciones, entre otras, generando unidad y solidaridad por abajo, lo que nos va haciendo cada vez más fuertes y, al mismo tiempo, vamos tomando conciencia de dicha fortaleza y de la importancia de organizarnos de manera independiente. ★



www.prtarg.com.ar